

3 de octubre de 2019

Discurso de apertura de la ceremonia de entrega los Premios de la RSME y la Fundación BBVA

Francisco Marcellán, presidente de la RSME

Sr. Director de la FBBVA, Sres. Presidentes de la SEIO, SCM, SEMA y de la SCIE (Sociedad Científica Informática de España), Sr. Presidente de la RACEFyN, Rectores de las Universidades Carlos III de Madrid y Valladolid, miembros de la Junta de Gobierno de la RSME, amigos y amigas.

En 2014 la RSME y la FBBVA aunaron esfuerzos para reconocer y premiar el talento matemático de los jóvenes investigadores en Matemáticas que se encontraban en las diferentes fases de su etapa posdoctoral. Aspiramos a que el trabajo científico y de calidad, comprometido con el avance del conocimiento, su visión multidisciplinar y su transferencia (tanto desde la perspectiva de divulgación como de innovación en nuestro sistema productivo) sea valorado por el conjunto de la sociedad. Es por ello por lo que quiero reiterar mi agradecimiento a la FBBVA por su apoyo al reconocimiento y visualización social de nuestros jóvenes matemáticos y matemáticas. Como sociedad científica con 108 años de historia, la RSME asume, como misión esencial, la promoción del talento matemático y convertirlo en identidad del patrimonio colectivo cultural y científico de nuestro país.

Las cinco ediciones de los Premios Vicent Caselles RSME - Fundación BBVA son una buena muestra de esta apuesta. A través de ellos se distingue y premia a jóvenes investigadores, de nacionalidad española u otra nacionalidad, cuyo trabajo doctoral, desarrollado en España, sea pionero e influyente en la investigación internacional en matemáticas. Los cinco años han demostrado la calidad de los galardonados como se ha probado con la concesión de otros premios o la obtención de prestigiosas ayudas internacionales reservadas para la élite matemática internacional. En esta ocasión, los premiados han sido Daniel Álvarez Gavela, María



3 de octubre de 2019

Ángeles García Ferrero, Xabier García Martínez, Umberto Martínez Peñas, Carlos Mudarra Díaz- Malaguilla y Marithania Silvero Casanova.

El premio José Luis Rubio de Francia, otorgado en su decimosexta edición a Joaquim Serra Montolí, cuenta, además, con una ayuda de la Fundación BBVA dotada con 35.000 euros, concebida como *starting grant* para fomentar y consolidar su carrera investigadora y constituye un notable estímulo para el premiado, así como para que, en ediciones futuras, otras y otros jóvenes se animen a solicitarlo.

En este acto también otorgamos las medallas RSME, con las que queremos expresar nuestro público reconocimiento a personas destacadas por sus relevantes, excepcionales y continuas aportaciones en cualquier ámbito del quehacer matemático. Marisa Fernández Rodríguez, Jesús María Sanz Serna y Sebastià Xambó Descamps han sido distinguidos en esta quinta edición y quiero reseñar su labor en la consolidación de nuestra comunidad matemática a lo largo de su sobresaliente carrera académica.

Los Jurados responsables de las nominaciones han desarrollado un trabajo riguroso, con una gran dedicación y compromiso en las delicadas tareas de selección de candidaturas, por lo que merecen nuestro reconocimiento público.

Como sociedad científica creemos que es nuestra labor reflexionar sobre una serie de cuestiones que afectan a la calidad de la investigación matemática en nuestro país y que como comunidad matemática exige un compromiso en todas las dimensiones de nuestra actividad (formación, investigación) de cara a aportar a la sociedad española ideas para la acción. Las sociedades científicas son un “intelectual colectivo” cuyo saber y experiencia, desde la reivindicación de su autonomía, deberían ser elemento de conformación de la sociedad civil, así como interlocutor fundamental a la hora de la elaboración de políticas públicas relacionadas con las temáticas inherentes a su misión.

3 de octubre de 2019

En primer lugar, queremos insistir en la importancia de un relevo generacional en el que los jóvenes investigadores deben asumir un mayor protagonismo de cara a mejorar la actividad matemática en nuestro país y su proyección internacional. Pese a que, debido a una falta de oportunidades, algunos se encuentran fuera de nuestro país o han optado por trabajar en ámbitos no estrictamente académicos, consideramos una prioridad institucional articular la carrera investigadora, así como las estructuras que acogerán a estas nuevas generaciones, y para ello consideramos fundamental la interlocución con las sociedades científicas.

Debemos mantener y superar las cotas alcanzadas pero también ambicionamos aquello que distingue a otros países de nuestro entorno con más largo recorrido matemático (distinciones internacionales como las Medallas Fields y los Premios Abel, mayor número de conferenciantes plenarios en los grandes eventos internacionales). Así mismo, tenemos que seguir insistiendo desde nuestra sociedad para que cada vez más mujeres se incorporen en todos los estratos del mundo académico derribando las barreras y techos de cristal existentes. A este respecto, quiero destacar la fuerte implicación que la Real Sociedad Matemática Española ha adquirido al respecto, así como las acciones que lleva a cabo a nivel tanto individual como conjuntas con otras sociedades científicas del área STEM.

En segundo lugar, reivindicamos la estabilidad temporal en las políticas de Investigación, Desarrollo e Innovación, con estructuras dinámicas (la Agencia Estatal de Investigación debería ser un fiel reflejo de este hecho), retos bien definidos que generen complicidades en la comunidad investigadora, financiación adecuada, así como una gestión ágil en las diferentes fases de selección tanto de personas como de proyectos. Como sociedad matemática queremos contribuir en esa dirección con un Libro Blanco sobre el horizonte de las matemáticas en España, y que complementará el trabajo sobre el impacto socioeconómico de la investigación y la tecnología matemáticas en España y que se ha llevado a cabo desde la Red Estratégica de Matemáticas. Como datos relevantes cabe señalar que las actividades relacionadas con intensidad matemática generaron un millón de ocupados en España en 2016 (un 6% del empleo total) y con el añadido de los empleos indirectos e inducidos se eleva a un 18,4% de la ocupación. En términos de Valor Añadido Bruto el impacto se sitúa en un 10,7% (un 26,9% si se añaden los efectos de arrastre).

3 de octubre de 2019

En tercer lugar, la capacidad organizativa de nuestra comunidad, reflejada en los eventos matemáticos referentes a nivel internacional (el ICM2006 y, recientemente, el ICIAM2019 celebrado con un gran éxito científico y de participación el pasado mes de julio en Valencia) son una buena muestra de nuestra apuesta global y que nos gustaría que se tradujera en un mayor apoyo institucional, no solo de manera puntual sino a largo plazo. Reivindicamos el valor de la diplomacia científica como marca de país y, a semejanza de los países de nuestro entorno, creemos que la acción exterior de España se vería reforzada y complementada en paralelo con otras iniciativas de ámbito cultural. Queremos resaltar la declaración, por parte de la UNESCO, del 14 de marzo como Día Mundial de las Matemáticas, y que en su primera edición tendrá como leitmotiv *Mathematics is everywhere*.

En cuarto lugar, la mejora de la educación matemática en todos los ámbitos educativos forma parte de las misiones de la RSME. La formación en los niveles no universitarios debe estimular la pasión por la curiosidad (base del conocimiento científico), el contraste de hipótesis y modelos. Reivindicar el protagonismo de los docentes, cuya formación y renovación permanente son el eje conductor de una educación de calidad y que debe ser reconocido por la sociedad. Es este un eje director de todas las sociedades científicas comprometidas en dicha tarea. Hemos de destacar también su compromiso para la detección y atracción de jóvenes talentos a las matemáticas, resaltando el papel destacado en el impulso de las Olimpiadas Matemáticas (en el caso de la OME, 55 ediciones lo atestiguan) y otras acciones en la misma dirección. Promover un “Pacto por la educación”, necesario para que el sistema educativo abandone la improvisación y la inestabilidad (tanto presupuestaria como de acciones de mejora), debería ser un acuerdo consensuado entre los responsables políticos con una visión de futuro para la mejora de la calidad democrática de nuestra ciudadanía.

Por otra parte, junto con la formación matemática, la divulgación científica ha de constituir un eje de intervención de nuestra comunidad. Las matemáticas forman parte de una cultura integral, que debe

3 de octubre de 2019

iniciarse en el sistema escolar sin compartimentos estancos y que se refleja en la vida cotidiana a través de una mejor comprensión de la realidad que nos circunda.

Estamos a las puertas de una nueva década en la que los matemáticos y matemáticas asumimos la responsabilidad de poner nuestro empeño y nuestro conocimiento al servicio de los grandes desafíos de la Humanidad. Somos conscientes de que debemos contribuir con nuestro talento, pasión, esfuerzo y compromiso a mejorar la calidad de una sociedad compleja en la que nuestro rigor en la búsqueda de respuestas sea una garantía frente al discurso cortoplacista y evanescente que se ha impuesto.

Matemática y poesía son indisociables y cierro mi intervención con unos versos del poemario de Luis Eduardo Aute titulado *La liturgia del desorden. La Matemática del espejo* (1995): “Sería falso evitar la inexplicable astilla / el aguijón venenoso que provoca la palabra / fuera de cita, / el derrame involuntario y purificador /demasiado tiempo retenido / por la matemática del espejo / y la vergüenza que siempre empaña / ese instante apenas de transparencia.”

Francisco Marcellán
Presidente de la RSME